



Seguridad contra el Monóxido de Carbono

Frecuentemente llamado el asesino silencioso, el monóxido de carbono (CO por sus siglas en Inglés) es un gas invisible, sin olor o color creado cuando combustibles (tal como la gasolina, madera, carbón, y gas natural, propano, aceite, metano) se queman incompletamente. En el hogar, equipo de calefacción y para cocinar que queman combustibles podrían ser fuentes de monóxido de carbono.

Alarmas de CO debe ser instaladas en un lugar central afuera de cada área de dormir y en todo y cada uno de los pisos de la casa y en otros lugares como exigido por las leyes aplicables, decretos o reglamentos. Para protección optima interconecte todas las alarmas de CO en la casa. Cuando una suena, todas suenan.

Siga las instrucciones del fabricante para colocación y altura de montaje.

Elija una alarma de CO con etiqueta de un laboratorio de pruebas reconocido.

Pruebe las alarmas de CO por lo menos una vez al mes, replácelas de acuerdo a las instrucciones del fabricante.

Si la alarma de CO suena, inmediatamente aléjese hacia fuera, a un lugar con aire fresco o acérquese a una ventana o puerta abierta. Asegúrese que todos los habitantes estén juntos. Medidas bajas de CO podrían producir síntomas que incluyen dolores de cabeza, mareos, náusea, vomito, confusión, y/o visión borrosa. Si alguna o más personas de su familia presenta cualquiera de estos síntomas, no sobrepase la sospecha de envenenamiento de CO.

Durante y después de una tormenta de nieve, asegúrese que los ventiladores de la secadora, calentón, estufa y chimenea estén limpios de acumulación de nieve.

Si usted necesita calentar un vehículo, sáquelo del garaje inmediatamente después de prenderlo. No tenga el carro u otro motor de gasolina prendido bajo techo, aun si las puertas están abiertas. Asegúrese que la pipa de exhausto de un carro prendido no esté cubierta con nieve.

Las parrillas de gas o carbón pueden producir CO—úselas afuera únicamente.